

For use in
the Library
ONLY





MATERIALES PARA LA FORMACIÓN

de un Vocabulario de palabras usadas en Segovia y su tierra, y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (14.^a edición).

OBRAS DE GABRIEL M.^A VERGARA MARTÍN

QUE TRATAN DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA

Ensayo de una colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Segovia. — Un volumen en folio. Obra declarada de mérito relevante por la Real Academia de la Historia.

Derecho consuetudinario y Economía popular de la provincia de Segovia. — Un volumen en 4.^o. Memoria premiada con accésit por la Real Acadèmia de Ciencias Morales y Políticas en el décimo concurso especial acerca de estas materias, correspondiente al año 1907.

Cantares populares recogidos en diferentes regiones de Castilla la Vieja, y particularmente en Segovia y su tierra — Un volumen en 8.^o. Trabajo premiado por el Círculo de Bellas Artes de Madrid en el concurso literario de 1912.

El licenciado D. Diego de Colmenares y su Historia de Segovia, y compendio de las principales historias de Castilla. — Un volumen en 4.^o

Tradiciones segovianas. — Un volumen en 8.^o

Noticias acerca de algunos naturales de la provincia de Segovia que se distinguieron en América. — Segunda edición. Un volumen en 8.^o

Algunas noticias acerca de los procuradores de Segovia en las Cortes celebradas desde el siglo XIII hasta los primeros años del siglo XIX. — Un folleto en 4.^o

V494m

GABRIEL M.^A VERGARA MARTÍN

MATERIALES PARA LA FORMACIÓN

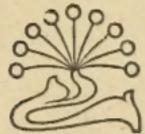
DE UN

VOCABULARIO DE PALABRAS

USADAS EN SEGOVIA Y SU TIERRA

y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (14.^a edición), o que lo están en otras acepciones o como anticuadas, seguidos de varias palabras empleadas en algunos pueblos de las provincias de Burgos y Santander, que tampoco se incluyen en el citado Diccionario.

186956.
22.1.24



MADRID

LIBRERÍA DE LOS SUCESORES DE HERNANDO

Calle del Arenal, núm. 11.

1921



ES PROPIEDAD DEL AUTOR

AL QUE LEYERE

No obstante haberse aumentado la última edición del Diccionario de la Real Academia Española (1) con gran número de palabras y variedad de acepciones, la circunstancia de estar dedicado hace tiempo al estudio de cuanto se relaciona con la historia y las letras de la provincia de Segovia, me hizo observar que en el Diccionario de la Lengua castellana, que nuevamente reimprimía la ilustre Corporación encargada de velar por la conservación del habla nacional, no figuraban algunas palabras que yo consideraba como castellanas no sólo por usarse en la tierra de Segovia, sino también por emplearse en otras comarcas vecinas a ella; y con la idea

(1) La décimocuarta, publicada en 1914. Madrid, Imprenta de los Sucesores de Hernando. Un volumen en folio.

de que las conozcan los aficionados a esta clase de estudios, he reunido las que he podido, recogiendo no sólo las no incluídas por la Real Academia Española en su Diccionario, sino otras que figuran en él con distinta acepción o como anticuadas, y que en la provincia de Segovia no lo son en la actualidad.

Para que se pueda comparar la analogía que existe entre las palabras que he recogido en Segovia y su tierra y las empleadas en otras regiones de Castilla la Vieja, he reunido también algunas que se emplean en diferentes localidades de las provincias de Burgos y Santander, que tampoco se hallan incluídas en la última edición del Diccionario de la Real Academia Española, y las inserto a continuación de las usadas en Segovia, para demostrar la riqueza del habla nacional desde el punto de vista popular, y para que los eruditos aprecien las diferentes acepciones que da el vulgo a palabras que en unas regiones son desconocidas y en otras se consideran como anticuadas, no obstante usarse en varias localidades de ellas, lo que demuestra las diferencias que existen en el modo de hablar el castellano en distintas comarcas de la tierra de Castilla, cuna del idioma nacional.

La presente recopilación sólo aspira a despertar la afición de los inteligentes en esta clase de estudios, para que hallen alguna base en que fundamentar sus investigaciones; y si los datos aquí recopilados les son útiles para algo, me consideraré suficientemente satisfecho.

GABRIEL M.^A VERGARA.

A

Abañador, m. — El que aecha el trigo en los graneros. El Diccionario de la Real Academia Española emplea la palabra *aechador*, que es la que en propiedad debe usarse; pero en Segovia y otras localidades no es corriente sino la de *abañador*.

Abarquero, *ra*, adj.—El Diccionario de la Real Academia Española lo incluye como sustantivo, pero se emplea mucho como adjetivo, según puede verse en el cantar siguiente:

 Mi novia me regaló
 unos piales de pezuelo,
 y yo he prometido hacerle
 unos zuecos *abarqueros*.

Abierto, *ta*, adj., n. acep. — Se dice del pescado que está *abierto* cuando se vende, quitándole la espina dorsal, y lo prueba el cantar siguiente:

 Si vas a la plaza,
 niña, te advierto:
 la merluza cerrada
 y el congrio *abierto*.

Aborregado, adj., m. — Cielo cubierto de nubes revueltas como vellones de lana. Véase este refrán: «Cielo *aborregado*, agua segura.»

Abotargado, da, adj. — Se dice del que está embrutecido o atontado y del que está como adormecido por el sopor que producen determinadas enfermedades. También del hinchado o hidrópico se dice que está *abotargado*.

Abuja, f. — Se emplea en lugar de *aguja* en todas las acepciones de esta palabra.

Abujero, m. — Se usa en vez de *agujero* en el mismo sentido que este vocablo, como lo demuestra el cantar que sigue:

El día que tú naciste
cayó un pedazo de cielo;
cuando mueras y allí subas,
se tamará el *abujero*.

Acantear, a. — Tirar piedras o guijarros a una persona o cosa.

Acochinarse, r., n. acep. — Vivir con poca limpieza; vivir arrinconado, huyendo del trato de los demás; *como viven los cochinos*.

Achantarse, r., n. acep. — Callarse, no replicar cuando se le imputa algo a uno, y por eso *achantarse como un muerto* equivale a quedarse completamente callado.

Afincado, da, adj., n. acep. — El que posee propiedades inmuebles en el sitio donde reside. También del que ha adquirido bienes inmuebles en un lugar determinado se dice que se ha *afincado* allí, aunque no resida en aquella localidad.

Aforrarse, r., n. acep. — Aguantarse uno con lo que tiene.

Afrailado, adj. — Se dice del que es egoísta y tiene maneras propias de gente conventual.

Afrigolado, da, adj. — Lleno de frío, arrecido.

Agarbanzado, da, adj. — Lo que es del color del garbanzo seco.

Agostero, m., n. acep. — El criado que se toma para auxiliar las labores agrícolas. Se llama *agostero* porque se contrata desde el mes de agosto de un año hasta fines del mismo mes del año siguiente. En otras provincias, *agostero* es el que ayuda *a hacer el agosto*, es decir, el que facilita la recolección en esa época, sirviendo a los segadores y jornaleros.

Aguarradita, f. — Lluvia de poca intensidad, que se sucede, con intermitencias de cielo despejado, en escaso espacio de tiempo, según dice este refrán: «*Aguarraditas* de abril, unas ir y otras venir.»

Aguedita (Santa), f. — Nombre que dan en los

pueblos de la provincia de Segovia a las fiestas que celebran las mujeres casadas al día siguiente del de Santa Águeda (5 de febrero), en el que hacen la función principal las devotas de esta bienaventurada.

Ajo, m., n. acep. — Del que se encuentra en todas partes, del que se mete en todo, se dice que *está en todas partes como ajo refrito*, aludiendo a lo mucho que se emplea en Castilla, para condimentar las comidas, requemar o freír mucho los ajos.

Ajuste de boda, m. — Convenio o capitulación hecha entre los padres de los que quieren contraer matrimonio. Se extiende por duplicado en papel común y lo conservan los padres o representantes de los novios.

Alante, adv. — Se emplea vulgarmente en vez de *adelante*.

A la vez, loc. vulg. — Equivale a ir a un tiempo, todos juntos, a un sitio determinado.

Alcalde de agua, m. — Cargo anual designado por la Comunidad de regantes para que cuide del cumplimiento de las Ordenanzas por que se rigen y vigile a los *pastores de agua* nombrados por cada pueblo de los que componen la Comunidad. También se llama *alcalde de pastores*.

Alcalde de mozos, m. — Se llama así el que preside las juntas y fiestas que celebran los mozos en los pueblos durante el año. Se elige el día de Pascua de Navidad entre los mozos de más edad, y su autoridad la respetan todos ellos, siendo el que responde del orden en los festejos que organizan.

Alcaldesa, f., n. acep. — Presidenta de las mujeres casadas asociadas en cada pueblo para celebrar la fiesta de Santa Águeda (el día 5 de febrero). Es cargo anual y la nombran entre las que forman la Asociación. La de Zamarramala es la más notable, por ser donde se conserva mejor todo lo más típico de esta tradicional fiesta.

Alear, a., n. acep. — Saber y oler mal el aceite cuando se fríe, por ser nuevo y estar mal refinado.

Aleo, m. — Sabor desagradable del aceite nuevo y olor que tiene cuando está mal clarificado.

Alobado, adj. — Terreno no removido por el arado entre surco y surco. Se emplea en el refrán «Are mi buey por lo delgado, y el tuyo por lo *alobado*».

Alventar, a. — Se emplea en lugar de *aventar*. En otras provincias, Álava entre ellas, se usa *ablentar*.

Amorrecerse, r. — Estar en celo las ovejas.

Anda boba, f. — Baile que recorre las calles del pueblo en que se celebra una boda, el día siguiente de efectuada ésta, y en el que toman parte los invitados a la ceremonia del casamiento, contribuyendo a aumentar la algazara que promueven las bromas de cuantos la presencian.

Apiojado, da, adj. — Estar un fruto o planta infestado de pulgón.

Armadero, m. — Nombre que dan al zarzal en Segovia.

Arzonero, ra, adj. — Lo que es propio del arzón. Se llama *imagen arzonera* la que solían llevar a las batallas algunos reyes y señores en la delantera de la silla de montar; por ejemplo, la denominada Virgen de las Batallas, que perteneció a Alfonso VI.

Arramplar, a. — Llevarse todo lo que hay en un sitio determinado.

Arreado, da, adj. — Se emplea en sentido figurado, en vez de decir *estar apurado*.

Arrilado, da, adj. — Estar temblando de frío.

Arrobo, m., n. acep. — La costumbre de echar puñados de monedas, generalmente de cobre, para celebrar los bautizos, y en algunos pueblos las bodas y misas nuevas. Las suele echar el pa-

drino y se las disputan los chicos, y aun los grandes, a puñetazo limpio, y cuando no se practica esta costumbre, particularmente en los bautizos, cantan los muchachos :

Si no echan confitura,
que se muera la criatura;
si no echan a *arobo*,
que se mueran todos.

A seco, loc. vulg.—Trabajar a jornal, sin la comida, como ordinariamente se ajustan los obreros del campo.

Asistir, a., n. acep.—Dar la ofrenda por el alma de un difunto en sus funerales o en el responso que se acostumbra a rezar en las iglesias de los pueblos después de la misa, particularmente los días festivos.

Asistir la sepultura.—Tenerla cubierta con un paño negro y alumbrada durante la misa y otros actos religiosos.

Atrochar, n., n. acep. fig.—Atreverse, decidirse, determinarse a hacer algo, y en este sentido figurado se emplea en el cantar siguiente:

Cómo quieres que yo *atroche*
a decirte lo que pasa,
si se ha paradito el coche
en la puerta de tu casa.

Averío, m. — Lo mismo que *haberío*, y se emplea en la misma acepción que *hacienda* o *ganado*. Se usa también en otras regiones españolas donde se habla el castellano, entre ellas en Murcia.

B

Baile de galas, m. — Consiste en dar en el baile con que se celebran las bodas en los pueblos, una vuelta con la recién casada, y entregar el bailarador al padrino la cantidad que le parezca *para galas de la novia*.

Baile de rueda, m. — El típico y más generalizado en los pueblos de Castilla.

Banderear, a. — Ondular el pendón o bandera con gran fuerza y rapidez sobre la cabeza de los que asisten a la fiesta de la Ofrenda. El primero que *banderea* es el capitán del gremio de casados, y después el de los mozos.

Barrihuelo, m. — Barrio pequeño.

Bastián, m. — Se emplea en vez de *Sebastián*. Familiarmente se usa mucho de los metaplasmos aféresis y apócope para abreviar nombres propios.

Blas, m., n. acep. fig. — Caballo de corta alzada, que se emplea por lo general en el Real Sitio

de San Ildefonso para las excursiones por terrenos montañosos.

Bocín, m., n. acep. — Agujero abierto en la pared de los pajares para echar por él la paja. Aludiendo a este agujero, se dice del que tiene la boca grande, que *tiene más boca que un pajar*.

Bodigo, m., n. acep. — Pedazo de pan que se entrega en la iglesia como ofrenda, por los responsos que reza el sacerdote.

El Diccionario de la Real Academia Española dice que *bodigo* es «panecillo hecho de la flor de la harina, que se suele llevar a la iglesia por ofrenda»; y por lo menos en la provincia de Segovia, ni es panecillo ni lo hacen de la flor de la harina, sino que es un pedazo de pan como de media libra o a lo sumo de una de peso, que se corta de una hogaza.

Bodón, m. — El espacio del cauce de un río más hondo que el resto del mismo (1).

Borrillo, m. — Canto rodado procedente de los llamados *ríos viejos*.

Botarga, m., n. acep. — Danzante que se pre-

(1) Otros definen el *bodón* diciendo que es una laguna invernal que se seca a mediados de la primavera. Los hay que conservan bastante agua o alguna parte de ella en pleno verano.

senta en las funciones de algunos pueblos, vestido con un camisolín y una enagua corta de mucho vuelo, llena de puntillas y adornada con cintas y lazos de diferentes colores. Los *botargas* son ocho, y con los danzantes van delante de la procesión el día de la fiesta principal, ejecutando típicas danzas.

Boteja, f. — Botija pequeña.

Botijón, m., *aum.* de *botijo*. — Vasija de barro mayor que la ordinaria, con dos asas y cuello corto y angosto.

Bronco, *adj.*, *n.* *acep.* — Se aplica a los garbanzos que son ásperos al comerlos, por estar mal cocidos o ser de mala coadura.

Bujaca, f. — Bolsa o cartera de piel que usan los muchachos para llevar los libros a la escuela.

Bujero, m. — Se usa en vez de *agujero*, y también se emplea *abujero*.

Buraco, m. — Roto o agujero que se hace en las telas.

Burro, m., *n.* *acep.* — El banquillo que usan los zapateros para componer el calzado.

C

Cabeza de sesmo, f., n. acep. —Lugar donde eligen al procurador sesmero los representantes de los pueblos que forman el *sesmo*.

Cabecero, m. — El guía de los dalladores; el que dalla delante.

Cabritería, f. —Establecimiento donde se venden cabritos asados.

Cacerero, m. — El que cuida o guarda las caceras.

Cachejo, m., dim. de *cacho*.

Caída, f., n. acep. —El resultado de acibar por primera vez los granos o simientes. Se aplica principalmente a los garbanzos, y se llama *de caída* a los de inferior calidad, que por su poco tamaño pasan fácilmente por la criba.

Calderón, m., n. acep. —Guiso hecho en caldero, abundando la salsa y escaseando la carne y la substancia, como lo prueba la frase «*Calderón* salió de guardia, le relevó poca pringue». Sati-

ricamente se dice esto refiriéndose a todo alimento en que hay mucho caldo y pocas tajadas.

Calducho, m., n. acep. — Equivale a *caldo de morcilla*.

Canonjía, f., n. acep. ant. — Lugar en que vivían los canónigos. En Segovia, cuando dejaron de vivir en común, ocuparon las casas que construyeron en una calle que conducía a la catedral, y que aún se llama vulgarmente la Canonjía Vieja y Nueva, no obstante haberla dado el Ayuntamiento el nombre de calle de Daoiz.

Cantalejano, na, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Cantalejo.

Cantista, m. — El que canta bien las coplas populares, como lo prueba la siguiente, en que se emplea la palabra *cantista* con esa significación:

Cantador que tan bien cantas,
y te tienes por *cantista*,
dime cuántas cruces hace
el sacerdote en la misa.

Cañuelo, m., dim. de *caño*.

Carambolero, m. — Se emplea en el sentido de *trapalón*, *poco formal*, como puede verse en el cantar siguiente:

Ya no te quiero, majito,
porque eres *carambolero*
y amigo de muchas damas:
tantas veo, tantas quiero.

Cárdeno, adj. — Se daba este calificativo a una clase de paño que se fabricaba antiguamente en Segovia.

Carlanco, m. — Ser imaginario que pertenece a la familia de los pavorosos y fantásticos monstruos del Cancón, del Bu, del Coco y otros, que figuran como protagonistas en los cuentos infantiles.

Carta de vereda, f. — Era la que se llevaba a la mano, de un pueblo a otro: por el sacristán, si era para el cura del lugar más cercano; por el alguacil, si era para el alcalde; y de este modo se transmitían los oficios y órdenes de los superiores a los inferiores cuando no tenían franquicia postal ni estaba tan generalizado el correo como en la actualidad.

Carra, adv. — Se emplea en el sentido de *hacia, camino de*. Así, cuando se dice Carratablado, Carramata o Carraquintanar, equivale a decir: hacia o camino de Tablado, de la Mata o de Quintanar.

Carracillano, na, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Carracillo.

Casa de boda, f. — Se llama así el local donde se reúnen en los pueblos para celebrar los casamientos; suele ser ordinariamente la casa del

Ayuntamiento, y en ella se juntan los invitados a las bodas para comer y bailar por la noche.

Cascar, a., n. acep. — Se emplea en el sentido de *comer, tragar*, como lo prueba el dicho vulgar: «Échale guindas a la tarasca, que ella sola se las *casca*.»

Catorcena, f., n. acep. — Fiesta que desde principios del siglo xv se celebra anualmente en Segovia en la primera semana de septiembre, en conmemoración del milagro de la Hostia consagrada que quisieron profanar los judíos. Se llama así por el turno que se establece para celebrarla entre siete parroquias de la ciudad y siete del arrabal.

Catorcenilla, f. — Fiestas que duran un día y se celebran anualmente en Segovia en las iglesias de Santa Eulalia, San Martín y Santa Columba. Las que se celebran con ese motivo en la iglesia de San Miguel, se llaman *Minerva*.

Caucense, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Coca, antes *Cauca*.

Cera hilada, f. — Se llama también *cerillo*, *cerilla* o *rosca de cera*, y es la que se emplea generalmente para alumbrar las sepulturas. Es una vela de cera muy delgada y larga, enroscada, por lo común, en forma cónica.

Cesoria, f. — Equivale a puerta secundaria, traserá o del corral, y se emplea en el significado de *acesoria*, más bien como nombre que como adjetivo, en Segovia y en otras regiones, entre ellas Asturias.

Cina, f. — Montón que se forma en las eras con los haces de trigo, cebada, etc., para después trillarlos. El Diccionario de la Real Academia Española emplea la voz *hacina* en esta acepción; pero en Segovia y su provincia sólo usan la palabra *cina* en este sentido.

Cincuentín o *real de a 50*. — Pieza de plata, de 50 reales de valor, que empezó a acuñarse en el Ingenio de la Moneda de Segovia el año 1609.

Claustra, f., n. acep. — Barrio propiedad de la iglesia de Segovia, donde habitaban los canónigos y sus servidores; tenía derecho de asilo y estaba cerrado por cuatro arcos, de los que aun subsiste uno de ellos.

Cobijar, a., n. acep. fig. — Proteger.

Cobijo, m. — Protección, amparo.

Coca, f. — Mosca que ataca al ganado bovino en la época de grandes calores; es más molesta que la llamada *borriquera*, y se impacientan en gran manera los bueyes y vacas cuando les pica esta clase de mosca.

Cocío, a., adj. — Se emplea en vez de *cocido*, *da*, como puede verse en el cantar siguiente :

Yo te quise por el tiempo
de las castañas *cocias*;
se acabaron las castañas,
se acabó la amistad mía.

Cochinero, m. — El que guarda los cochinos.

Cochura, f., n. acep. — La acción de cocerse bien algo; generalmente se aplica a los garbanzos, y se dice que son de buena *cochura* los que se cuecen fácilmente.

Colgar el ramo, a. — Equivale a *anunciar que se vende vino*. Sobre la puerta o la ventana de la casa del que lo quiere vender, se cuelga un ramo de sarmientos como señal y se quita cuando se concluye la venta. En algunos pueblos ponen un trapo o cortina en la ventana de la casa donde expenden el vino, y, según su color, se sabe si el vino es blanco o tinto.

Colgarizo, m. — Tejadillo que sobresale de una de las paredes interiores de un corral, que se usa para que se resguarde el ganado, almacenar leña, estiércol, etc. En el Diccionario de la Real Academia Española aparece *colgadizo* como adjetivo, con análoga acepción a la palabra *colgarizo*.

Colonia, f. — La porción de tierra de labor que se lleva en renta se llama *colonia* en toda la provincia.

Collarino o *colendrino*, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Cuéllar.

Collera, f., n. acep. — Cantidad de pan, tocino y sal que se da al principio de la semana a los pastores para que se alimenten durante ella, y también se llama *collera* la cantidad de comida que se da a los que van a trabajar al campo, denominándose así porque la llevan al cuello en un zurrón o saco.

Comisario de la Virgen. — En Sepúlveda se llama así al individuo que forma parte de la Junta directiva de la Cofradía de la Virgen de la Peña. Los *comisarios* son cuatro, que se renuevan todos los años por el día de San Miguel, por turno de rigurosa antigüedad entre los cofrades, ostentando las insignias como en los antiguos tercios de Flandes: el maestre de campo, el bastón, signo de su jerarquía; el capitán, la jineta; el alférez, la pica corta, y el sargento, la alabarda.

Compuestos (Los), m. pl. — Se llaman así las capitulaciones o tratos matrimoniales que se hacen en *el ajuste de boda*.

Comunidad de regantes.— Asociación formada entre los vecinos de pueblos que utilizan las mismas corrientes fluviales para mejorar los trabajos agrícolas, con objeto de aprovecharlas en condiciones más apropiadas. Una de las antiguas es la Comunidad de regantes de la cacera del río Pirón; hay también la de los que aprovechan la cacera de Navalcaz y la formada por los vecinos de Turégano y Caballar.

Comunidad y Tierra de Segovia. — Nombre que se da a la asociación o agrupación de varios pueblos de la región para aprovechar en común montes, aguas, pastos y terrenos de labor que no perteneciendo a ninguno de ellos en particular, porque todos habían contribuído a reconquistarlos, todos tenían derecho a su disfrute.

En la actualidad, la Comunidad y Tierra de Segovia, además de la capital, se compone de 132 pueblos, con 15.852 vecinos, distribuídos en 10 sesmos.

Hay además otras Comunidades de menor importancia, que tuvieron el mismo origen y análogos fines que la de Segovia, llamadas *de Villa y Tierra*, divididas en *sesmos*, *ochavos* o *cuadrillas*, entre las que figuran las de Cuéllar, Sepúlveda, Coca y Pedraza.

Confalón (1), m., n. acep.—Nombre de una antigua Cofradía, establecida en la capilla del Cristo de la Sangre de la iglesia de San Miguel, de Segovia; la fiesta principal consistía en la *procesión de los Caballeros* en la noche del Viernes Santo.

Conformidad, f., n. acep.—Equivale a contrato o compromiso por escrito para hacer algo.

Contrarronda, f., n. acep. — Segunda ronda que forman los mozos en los pueblos para salir a cantar por las calles durante la noche, según indica este cantar :

La ronda y la *contrarronda*
se encontraron en la calle;
pudo más la *contrarronda*
que la ronda, que era grande.

Copeja, f., dim. de *copa*.

Copete, m., n. acep. — Se emplea en la significación de *pino*.

Copetera, f. —Se usa en el significado de *pinar*. Las palabras *copete* y *copetera* se emplean en el cantar siguiente en las acepciones indicadas :

Los Otones pa centeno,
que trigo poco se siembra;
Veganzones pa *copetes*,
que tié buena *copetera*.

(1) Palabra de origen italiano, que significa *bandera*, *estandarte*, *pendón*.

Corrales o *corralillos*, m. pl. — Casas unidas que estaban cercadas y con una sola puerta, en las que vivían los judíos apartados de los cristianos. En Guadalajara todavía hay los llamados *Corralillos altos* y *Corralillos bajos*, que tuvieron el mismo destino.

Corrida de rosca, f. — Vuelta de baile que se da en la boda en honor de la novia, y equivale a *bailar la rosca*.

Cosquilla, f. — Especie particular de grama muy fina, que crece en las cercanías del Real Sitio de San Ildefonso; los naturales del país la llaman *cosquilla*, sin duda porque su finura y suavidad hace cosquillas en la mano que la toca.

Cotarro, m., n. acep. — Montículo de arena que se halla en las llanuras de la tierra de Segovia.

Criazón, f. — Se usa para indicar el lugar donde mana el agua.

Cruz, f., n. acep. — Aparato más exacto que la romana que se empleaba para pesar la lana.

Cuartal, m., n. acep. — Unidad de peso para la carne, equivalente a dos libras y media, que se usó en Segovia hasta mediados del siglo XIX.

Cuadrilla, f., n. acep. — Subdivisión del sesmo.

Cuarta de tierra, f., n. acep. — Una de las partes

en que se divide el *fetosín* o censo enfiteútico en algunos pueblos. En Bernúy, por ejemplo, se divide en cuarenta suertes o partes, que se llaman *cuartas de tierra*.

Cuarto segoviano, m., n. acep. — Moneda de cobre, de valor de cuatro maravedís de vellón, que se acuñaba en la fábrica de Segovia, tan celebrada por sus labores monetarias, y a esta clase de moneda alude el cantar siguiente :

Eres hombre de dos caras,
como *cuarto segoviano*;
harto de andar por el mundo,
has de venir a mis manos.

Cuatreada, adj. — Clase de estameña que se fabricaba en Segovia.

Cuatropea, f. — Sinónimo de *ferial*; lugar en donde se sitúa en la feria el ganado mular, caballo, vacuno, asnal y de cerda.

Cucharrena, f. — Paleta circular y algo cóncava, llena de agujeros, que se hace generalmente de hierro, y se emplea para dar vuelta a los fritos y sacarlos de la sartén cuando están en sazón.

Cuerna, f., n. acep. — Se aplica para designar el ganado vacuno, siendo muy usual decir *ganado de cuerna*, con preferencia a vacuno o boyal.

CH

Chisteros, m. pl. — Los de los pueblos próximos llaman a los de Tisneros los *chisteros*, por sus muchas ocurrencias.

Chorra, f. — Se llama así el vino que se obtiene echando agua en los residuos de la fabricación del vino, y exprimiéndolos.

Churro, rra, adj.— Se llama así en Segovia a los habitantes de algunos pueblos de la tierra de Cuéllar, porque tejen sus vestidos con lana de las ovejas y carneros denominados *churros*, que es más basta y larga que la merina.

D

Dañado, da, adj. — Se emplea refiriéndose á las reses que se inutilizan para el trabajo por cualquier dolencia o accidente.

Dar arreo. — Equivale a *dar alrededor, en torno, sucesivamente, sin interrupción*. Cuando en actos en que se reúnen varios se reparte algo, se dice que *se da arreo* para indicar que no se establecen diferencias en el reparto ni se interrumpe la continuidad de éste, sea cual fuere la condición de los presentes, y se suele aplicar con preferencia en ocasiones en que se reparte vino, refrescos, etc., cuando todos beben en el mismo jarro.

Dar la cata. — Equivale a autorizar la entrada en los viñedos, para probar el fruto, cuando el guarda de las viñas comunica al alcalde que la uva está en sazón. Es tan riguroso el precepto de no entrar en las viñas sin orden de la Autoridad antes de que *se dé la cata*, que se prohíbe el paso a ellas a sus mismos dueños.

Dar tierra. — Se usa en vez de *enterrar*, porque hay la costumbre de que los asistentes a un sepelio, empezando por el sacerdote y siguiendo el sacristán y los parientes del difunto, cogen un puñado de tierra, la besan y echan sobre el cadáver, que luego cubren por completo los enterradores.

Dar un clamor. — Doblar las campanas para anunciar la muerte de alguien, ya ocurra el fallecimiento en el lugar donde *se da el clamor*, o se hallara ausente el que ha fallecido del pueblo en que se anuncia su defunción.

Descabezar, a., n. acep. — *Descabezar el sueño.* Se emplea en lugar de *dormitar*, *echar la siesta*.

Descarralarse, r. — Equivale a *descarriarse*, salirse de un camino, perderse, separarse una persona o un animal de los demás que marchaban en la misma dirección que el *descarralado*.

Deshilado, m., n. acep. — Se emplea generalmente en la significación de *fleco*, no en la que indica el Diccionario de la Real Academia Española, como lo prueba este cantar :

Pañuelo de vara en cuadro
dice mi niña que tiene,
que se lo ha dado su amante,
con el *deshilado* verde.

Desempedreyar, a. — Se usa en vez de *desempedrar*, y lo prueba el cantar siguiente :

Desempedreya tu calle,
salada, y échala arena,
para que puedas contar
los pasos que doy en ella.

Desliendrar, a. — Quitar liendres o piojos; limpiar de liendres la cabeza; descascar.

E

Echaduras, f. pl., n. acep.—Desperdicios del trigo y otros granos, que quedan en la criba al acribarlos, y se emplean para alimento del ganado.

Echar a la vez. — Soltar el ganado cuando da el toque con ese objeto (sirviéndose de una bocina o campana) el guarda encargado de recogerlo y llevarlo a pastar.

Echar la postura. — Equivale a dar el pienso al ganado.

Echar piedra. — Ceremonia que consistía en llevar con gran aparato las ofrendas los linajes, clero, gremios y pueblo en general, el día que se señalaba a cada agrupación para contribuir con sus donativos a las obras de la catedral de Segovia, consistiendo éstos en metálico y en carretadas de piedra, cal y arena, de donde la ceremonia tomó el nombre de *echar piedra* a la catedral.

Echavino o *escanciador*, m. — El que da de beber a todos los que hacen las operaciones del

esquileo, sin que se muevan de su sitio, y llegaban los tragos diarios, sin contar los de las tres comidas, a diez y ocho por persona.

Emborrillar, a. — Empedrar con los cantos rodados que se recogen en los llamados *ríos viejos* para emplearlos como material para el piso de las calles y plazas.

Empanerar, a. — Guardar o almacenar cereales y otros productos agrícolas en la panera.

Empedrado, adj., n. acep. fig. — Se aplica al cielo cuando aparece cubierto de nubes de pequeñas dimensiones muy juntas unas a otras. Véase el refrán siguiente: «Cielo *empedrado*, suelo mojado.»

Encentar, a., n. acep. — Se emplea en lugar de *empezar*, y también en vez de *lacerar*, estar dolorida una persona; por eso se dice: «Fulano tiene el cuerpo *encentado*», en lugar de decir que lo tiene *llagado*.

Enjundioso, sa, adj., acep. fig. — Se llama así al que es muy pesado o demasiado molesto.

Entecarse, r. — Ponerse flaco o enfermizo el ganado, y de ahí *enteco*, tísico o consumido, y *estar enteco*, estar muy delgado.

Entrepolado, da, adj. — Se dice de la tierra de labor que se halla en parte rodeada por otra, sin

que se puedan señalar fácilmente sus respectivos linderos.

Erio, m. — El día de la semana que toca el turno a uno para el aprovechamiento del agua de riego que pertenece a un pueblo o Comunidad de regantes.

Escabeche, *Marantona*. — Contestación evasiva que se da en Segovia cuando no se quiere responder a lo que a uno le preguntan, y especialmente cuando se pregunta lo que se va a comer y no se quiere satisfacer la curiosidad del preguntante. La *Marantona* era una bruja célebre en otros tiempos, que tal vez se llamaba María Antonia, y por contracción *Marantona*.

Escacharrar, a. — Destrozar un cacharro u objeto de cristal, barro o porcelana. Se emplea también en sentido figurado.

Escaecer, a. — Desfallecer, morir de hambre.

Escaecido, *da*, adj. — Desfallecido, muerto de hambre.

Escarriao, *a*, adj. — Se usa en vez de *descarriado*, *da*. Apartado del carril. La oveja que se ha separado del redil se dice que está *escarriada*. Véase el refrán «Oveja *escarriá*, del lobo huye».

Escolante, m. — El que va a la escuela; el

muchacho que está aprendiendo las primeras letras.

Esfiladres, m. pl.—Cintas con que se atan las alpargatas. Se emplea la palabra *esfiladres* en este cantar:

Llevas alpargatas nuevas
con los *esfiladres* verdes;
como eres hijo de viuda,
te sales con lo que quieres.

Espigar para las ánimas. — Piadosa costumbre que hay en algunas localidades, de emplear lo que produce el espiguelo en determinados días, en sufragios u otras prácticas religiosas, por el descanso eterno de las almas que están en el Purgatorio.

Espigar para las novias. — Antigua costumbre que tenían los mozos y mozas en algunos pueblos, de dedicar el producto de lo que recogían, cuando se aproximaba la celebración de una boda, a comprar algunos utensilios de casa y cocina para regalárselos a la novia el día que se casaba (1).

En 1570, estando en Valverde D.^a Ana de Austria, que se dirigía a Segovia a casarse con

(1) La oferta se hacía, por lo general, durante el baile.

Felipe II, los mozos y mozas del pueblo la *espigarón*, ofreciéndole varios utensilios, que dicha señora agradeció mucho, y los regaló después al hospital.

Espinariego, ga, adj. Ú. t. c. s. — Natural del Espinar.

Espirdeño, ña, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Espirido.

Estameñero, m. — El que hace o fabrica el tejido de lana llamado *estameña*. Esta industria quedó reglamentada en Segovia por las Ordenanzas que se concedieron a los estameñeros el año 1624.

Estirador, m. — Operario encargado en las fábricas de paños de alargarlos y ponerlos tirantes y tersos.

Eszalear, a. — Arrancar el lobo la piel a la oveja para devorar su carne. Se emplea este verbo en el refrán siguiente: «Cuando el grajo grajea, el lobo *eszalea*.»

F

Factor, m., n. acep. — Capataz o intendente que dirigía el esquileo, por ser conocedor de la lana, y que procedía del gremio que había en Segovia llamado de *recibidores*.

Fachoso, sa, adj., deriv. de *facha*. — Lo que tiene mala figura, mal aspecto.

Faladeiro, falandero o *haldero*, m. — El niño pequeño acostumbrado a estar en las faldas o haldas de la madre. En otras partes se le llama *faldero*.

Faltriquera, f., n. acep. — La Real Academia Española, en su Diccionario, dice que *faltriquera* es «bolsillo de las prendas de vestir»; pero en realidad, la faltriquera es independiente de los vestidos, y es un bolsillo que usan las mujeres, sujetándolo a la cintura con unas cintas, debajo del vestido, por encima de la ropa interior.

Fantesía, f. — Se emplea en lugar de *fantasía*, en el sentido de *orgullo, presunción*. En Segovia

es muy frecuente el refrán «*Fantesía* y pobreza, todo en una pieza»; y también este cantar, que comprueba la misma acepción :

Si tuvieras olivares .
como tienes *fantesía*,
más de cuatro labradores
te harían la cortesía.

Farelo, m. — Denominación aplicada a los gallegos que acuden anualmente a trabajar en las faenas de la siega; equivale a *segador*.

Fe de bautismo, f., n. acep. fig. — Se emplea refiriéndose a la virginidad, tratándose de la mujer, como puede verse en este cantar:

A mí me gustan las rubias,
las altas y buenas mozas;
pero que ninguna tenga
la *fe de bautismo* rota.

Feble, adj., n. acep. — Se aplica a las tierras de labor que sólo sirven para sembrar en ellas centeno o algarrobas, por ser endebles, flojas o de poca substancia.

Ferear, a. — Se emplea en vez de *feriar* o *comprar*.

Fetosín, m. — Se usa en lugar de *enfiteusis*, y otros dicen *feteusín*. Algunos Ayuntamientos, entre otros Bernúy, Cantimpalos, Escalona, Esca-

rabajosa, Mozoncillo, Muñuveros, Turégano y Yanguas, tienen extensas propiedades que ceden en censo enfiteútico a los vecinos que reúnen determinadas condiciones.

Fore, adv. — Se usa en vez de *afuera*, y así lo vemos en el caso siguiente :

Fore, milano,
que no hay pollos hogaño;
en ca del cura hay uno,
pero en casa ninguno.

Frascado, adj. — Se emplea en vez de *enfrascado*, refiriéndose generalmente al vino echado en un frasco.

Fregandera, f. — Equivale a *fregona*, la que friega y ayuda al servicio de la cocina.

Fuencisla, f. — Según algunos, de *fons stillans*, denominación de la imagen de María Santísima, patrona de Segovia y su provincia.

Funcionero, ra, adj. — Lo que es propio o perteneciente a la función o fiesta de un pueblo. Así, se dice *chorizo funcionero* al que se guarda para comerlo en la época de la festividad de un lugar determinado.

G

Galas, f. pl. — Cantidad en metálico que los padres del novio entregan a la novia al hacer el contrato matrimonial. Si la boda no llega a realizarse por culpa de la novia, tiene que devolver lo que recibió *para galas*; pero queda a beneficio suyo si es el novio el que se opone a que se efectúe el matrimonio.

Galgos, m. pl. — Nombre que dan los habitantes de la Sierra de Guadarrama a los aludes y avalanchas.

Ganguino, m.— Tal vez de *ganga*, negocio. El *ganguino* es animal de leyenda, y, según la gente sencilla, el que consigue cazar un *ganguino* ha logrado asegurar la fortuna para toda su vida. Los que aseguran haberle visto dicen que el *ganguino* tiene mucho de lobo y barbo de río, parte también de cebra y gallina, y que alcanza más de trescientos años de vida.

Garbosito, ta, adj., dim. de *garboso*.— Se emplea en este cantar :

Eres como el agua nieve :
garbosita en el andar,
poca carne, mucha pluma
y durita de pelar.

Garear, a.— La acción de echar la paja en los pajares valiéndose del gario.

Gario, m. — Instrumento de madera con seis púas, que se emplea para echar la paja en los pajares.

Gavillero, m., n. acep.—El que hace las gavillas durante la siega.

Gibarsê, r.—Se usa en el sentido de *aguantarse*.

Gobernar, a., n. acep.—Se emplea en el sentido de *arreglar, repasar*; así figura en el refrán « Quien no gobierna gotera, gobierna casa entera ».

Granjeño, ña, adj. Ú. t. c. s. — Natural de La Granja o Real Sitio de San Ildefonso.

Guarda de los panes, m.—El que cuida de las tierras sembradas de cereales, llamadas *de pan llevar*; se le denomina también *guarda del campo*.

Guiador del agua, m.—El encargado de distribuir el agua del acueducto de Segovia para el abastecimiento de la población, o sea el que hoy se llama *fontanero mayor*.

H

Hacer el son. — Acompañar con sartenes y almireces a los que cantan o bailan, cuando no se dispone de música de otra clase.

Hacer las joyas. — Comprar los novios lo que necesitan para poner casa cuando se casen.

Hacerse mozo.—Es decir, alternar con los que se consideran como tales, y para esto *se paga la media* arroba de vino a los que lo son.

Hearena, f. — Nombre que se da en Segovia a la Custodia que se guarda en la catedral y se saca todos los años el día de la procesión del Corpus. Es una magnífica obra de arte que construyeron en Madrid, desde 1654 a 1656, los célebres plateros Rafael González y Hearena, del que tomó su denominación.

Henarillo (El), m. — Función que celebran anualmente en el santuario de nuestra Señora del Henar, el domingo siguiente al de la fiesta principal de esta imagen, con objeto de que acudan a ella los que no pudieron asistir el día de la

festividad de la citada Virgen, una de las más veneradas en la tierra de Segovia.

Hierbasana, f.—Nombre con que designan la *hierbabuena*. Esta planta, en escritos de los siglos XIV y XV, se llama también *hierbasanta*.

Hontanilla, f., dim. de *hontana*, f. ant., *fuenta*. — Fuentecilla.

Hornera, f., n. acep.—Se emplea en el sentido de *panadera*, la que vende pan de horno; pero no en la acepción usada por la Real Academia Española en su Diccionario, de «persona que tiene por oficio cocer pan».

I

Ijada, f.—Se usa en vez de *aguijada*, y es una vara larga que en uno de sus extremos tiene una punta acerada para excitar o aguijar al ganado vacuno. En sentido figurado, la frase *meter a uno una cuarta de ijada* equivale a excitarle para que haga algo, y se aplica a los perezosos.

Ir a obrerizas.—Equivale a tomar parte en los trabajos que como prestación personal se exigen a los vecinos en los pueblos, y el que no acude paga dos pesetas de multa, invirtiéndose lo recaudado en vino, que se reparte entre los que concurren a estos trabajos concejiles.

Ir de tratos. — Equivale a ir a hacer el ajuste de boda los que han de estipularla.

Ita, f. — Pieza del arado común.

J

Juez de la Hermandad. — Es el presidente de la Asociación de casados para el mutuo auxilio en caso de enfermedad o muerte, y estas Asociaciones se llaman también Hermandades o Cofradías.

Jugón, m. — Se emplea en el mismo sentido que *jubón*, como lo demuestra este antiguo cantar:

Marusiña, Marusiña,
hija del corregidor,
siendo tu padre tan rico,
¿cómo tiés tan mal *jugón*?

Junta de viñas. — Los Ayuntamientos limítrofes, como Turégano y Veganzones, cuyos vecinos poseen viñedos en terreno de uno y otro término, se reúnen, previa citación, después que el guarda de las viñas avisa que la uva está en sazón, en rededor del coto que separa las dos jurisdicciones, para tratar acerca del día en que ha de empezar la vendimia en uno y otro pue-

blo. Si se ponen de acuerdo meriendan juntos, y si no se separan, internándose los de cada Concejo en tierra de su término, y determinan hacer la vendimia cuando mejor les parezca, y esa reunión es lo que se llama *Junta de viñas*.

Junta del agua. — Se da este nombre a la reunión de los que están encargados de dirigir la Comunidad de regantes.

L

Lastra, f.—Terreno abundante en piedras, de mala calidad y poco a propósito para el cultivo.

Lastreño, ña, adj.—Lo perteneciente a las lastras. *Manzanilla lastreña*, variedad de la manzanilla, dulce y muy aromática, que se cría en el terreno llamado Las Lastras, en La Higuera y otros puntos.

Lastreño, ña, adj. Ú. t. c. s.—Natural de Lastras de Cuéllar.

Lechuguina, f., n. acep. —La Real Academia Española dice en su Diccionario que es *lechuguina* «la mujer joven que se compone mucho y sigue rigurosamente la moda»; pero en tierra de Segovia se empleaba la palabra *lechuguina* en el sentido de mujer de vida alegre, y con esta significación se usa en el cantar siguiente:

No me digas *lechuguina*,
porque te diré borracho:
las *lechuginas* son tunas,
y yo no soy de esos tratos.

Ligador, m.—El que saca las ovejas del bache al rancho, atando los pies y manos de las reses con cuerdas de esparto para entregarlas a los esquiladores.

Lobada, f.—Lomo no removido por el arado, entre surco y surco. El Diccionario de la Real Academia Española emplea la palabra *loba* con la misma significación.

Lobada, f. — Manada o conjunto de lobos.

Luminaria, f., n. acep.—Nombre que dan a las hogueras que encienden los que acuden al santuario del Henar, la noche que pasan en la pradera que le rodea, en los ranchos que forman los de los diferentes pueblos que acuden a la romería.

M

Maillo, m. — Manzano silvestre.

Maladado, *da*, adj. — Lo que está dañado o enfermo.

Maladarse, r. — Dañarse una cosa; ponerse enferma una res.

Maniantal, m. — Se emplea en vez de *manantial*.

María, f. — Según el Diccionario de la Real Academia Española, es «moneda de plata, de valor de doce reales de vellón, que mandó labrar la reina D.^a Mariana de Austria durante la menor edad de Carlos II»; pero lo exacto es que las *Marias* o *Marietas* son monedas de a ocho, cuatro, dos y un reales de plata que se acuñaron no sólo durante la menor edad de Carlos II, sino también en el reinado siguiente.

Matcño, *ña*, adj. Ú. t. c. s. — Natural de La Mata.

Mediantín, m. — El que pertenece a la clase

media, y con dicho significado se emplea en el cantar siguiente :

Los ricos son unos pillos;
los pobres, unos ladrones,
y los pobres *mediantines*
pagan las contribuciones.

Media novena, f. — Oficio de difuntos y misa que durante cinco días se aplican por el alma de alguien.

Media renta, f. — Porción que se adjudica de un conjunto de tierras que se tienen en arrendamiento. Se hace el reparto comunicándolo al dueño, que generalmente lo acepta, por pasar de padres a hijos, según costumbre, las tierras arrendadas.

Memoria de testamento, f.—Modo de consignar la última voluntad sin cumplir la formalidad legal de acudir al notario. Se redacta en papel común y la firman tres testigos, que dan fe del acto.

Mesa de galas, f.—Es la que se destina en las fiestas de bodas en los pueblos para depositar sobre ella las ofrendas que los invitados hacen a la novia. En la *mesa de galas* se coloca un jarro con vino y pan, para que el padrino, que está sentado junto a ella, obsequie a los donan-

tes, después que éstos bailan las galas a la recién casada.

Metimiento, m., n. acep.—Se emplea en el sentido de tener *influencia*, *valimiento*, una persona con otra.

Misión, f., n. acep.— Cuando se suspende algún día la labor del esquila se da por la mañana, a cada diez personas, una oveja viva, un pan y un trago de vino, sin más ganancias, y a esto se llama *misión*.

Mochilero, m., n. acep.—El criado que lleva la comida a los pastores, y se llama así porque la comida se envía en un morral o mochila.

Montañosuco, ca, adj., dim. despr. de *montañés*. Véase el refrán «*Montañosuco*, en tu tierra canta el cuco».

Montera de los doce apóstoles, f.—Montera de terciopelo negro con doce adornos, que llamaban *los doce apóstoles*, usada por las aldeanas de la tierra de Segovia en tiempos pasados.

Moñiga, f.— Se emplea en lugar de *boñiga* y en el mismo significado que esta palabra.

Morenilla, f.— Nombre que dan a la imagen de Nuestra Señora dei Henar sus devotos, por su color análogo al de otras imágenes, como la de Atocha, la Almudena, etc.

Morenura, f.—La cualidad de ser morena una persona o cosa, según puede advertirse en el cantar que dice :

Morena, morena eres,
mal haya tu *morenura*;
que haces morir a los hombres
sin frío ni caleutura.

Morillas, f. pl.—Trozos de piedra que se ponen en el hogar para sostener la leña. Suelen ser dos ordinariamente, y en otras provincias, cuando son de hierro, se llaman *morillos*.

Morillón, m. — Utensilio de hierro parecido a las trébedes, que se usa para sostener los pucheros a la lumbre.

Moro, m., n. acep. — Se llama *moro* al niño o niña desde que nace hasta que se le bautiza, y por esa circunstancia dicen que no se les debe besar hasta que sean cristianos.

Morquero, m.—Chorizo hecho con la tripa del cagalar.

Morrino, m. — Cerezo silvestre.

Movición, f. — Se emplea en lugar de *movimiento*.

Mozada, f. — La reunión o conjunto de los mozos y mozas de un pueblo. Se llama también *moctada*.

Muñuverense, adj. Ú. t. c. s.—Natural de Muñueros.

Murmurona, f.—La persona que murmura; se usa en vez de *murmuradora*, como puede verse en el siguiente cantar :

Murmura, *murmurona*,
murmura recio,
hasta que se te caiga
la de sin hueso.

Musiquero, m., n. acep.—Nombre que dan en los pueblos al que toca la dulzaina y el tamboril.

N

Nacencia, f. — En el Diccionario de la Real Academia Española figura la palabra *nacencia* como anticuada en el sentido de *nacimiento*; pero en esta acepción se emplea en la actualidad entre la gente de los pueblos de la provincia de Segovia.

Navarense, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Nava de la Asunción.

O

Obrerizas, f. pl. — Trabajos personales que se hacen para el Concejo; duran dos o tres días al año, se empiezan el 16 de julio y consisten, principalmente, en reparar los caminos del término municipal, limpiar las caceras, fuentes, pozos, charcos donde bebe el ganado y otros servicios semejantes.

Ochavo, m., n. acep.—Subdivisión del sesmo.

Ofrenda, f. — Se llama en los pueblos, por excelencia, *la ofrenda* una fiesta típica cuyos productos se destinan a que tenga luz permanente en la iglesia el Santísimo Sacramento durante el año. Esta fiesta la organizan los casados y mozos, y entre ellos eligen la escuadra o compañía *de la ofrenda*, que es la que celebra la función así llamada.

Ofrenda a la novia. — Lo que se da a la recién casada en los pueblos el segundo día de la boda por los invitados a ella; se llama *ofrenda a la novia*, y con lo que se recauda se atiende a pa-

gar los gastos que ocasionan los festejos que se celebran con motivo del casamiento.

Ofrendera, f. — En Segovia y otras provincias de Castilla la Vieja, la parienta que se designa en el testamento de uno para que a la muerte de éste lleve la ofrenda a la sepultura y la alumbre, que es lo que se llama *asistir la sepultura*.

Ombria, f. — Se emplea en vez de *umbria*, como puede verse en los cantares siguientes :

En la calle de la *ombria*
no se puede mucho estar,
porque pega mucho el aire
y el sombrero se me va.

—
La calle Mayor me mata
por el lado de la *ombria*,
donde tengo el pensamiento
todas las horas del día.

Opilado, da, adj. — Se emplea en vez de *hinchado, abultado*.

Orejero, m. — Cada una de las piezas o palos que el arado común lleva introducidos oblicuamente a uno y otro lado del dental y que sirven para ensanchar el surco. Así lo define la Real Academia Española en su Diccionario, llamando a esa pieza *orejera*; pero en los pueblos dicen *orejero*.

Osero, m. — La guarida del oso. Según el Diccionario de la Real Academia Española debe decirse *osera*; pero la gente del pueblo dice *osero*, como lo prueba el refrán «En febrero sale el oso del *osero*».

P

Pagar la entrada. — Equivale a abonar media arroba de vino en unos pueblos, y en otros una cuartilla, que exigen los mozos del lugar al forastero que tenga novia en él, para que pueda festejarla sin que le molesten. En otras comarcas se llama esta costumbre *pagar el piso, la patente, la cantarada, etc.*

Pagar la pila. — Equivale a abonar el padrino en un bautizo todos los gastos que éste ocasione y los obsequios que se hacen a los invitados a él.

Pajón, m., aum. de *paja, n. acep.* — La paja larga de centeno que se saca de entre las demás y se utiliza para atar los haces de cereales, mojándola antes para que no salte. También se llama *pajón* el haz o manojito de esa clase de paja, y en sentido figurado se dice, del que es muy alto, que es *un pajón.*

Palotes, m. pl., n. acep. — Los palillos o pequeños mazos que usan los danzantes en sus juegos.

Pan medio. — El pago del arrendamiento de

tierras que tienen los labradores, entregando el importe de la renta la mitad en trigo y la otra mitad en cebada o centeno, lo llaman *pan medio*, y la Real Academia Española, en su Diccionario, lo llama *pan por mitad*.

Panero, ra, adj. — El que come mucho pan, o que le gusta mucho. La Real Academia Española, en su Diccionario, trae en estos sentidos el adjetivo *paniego*; pero en la provincia de Segovia no se emplea más que *panero*.

Paralejo pecero, m. — Aparato empleado para la pesca.

Paralís, f. — Se usa en vez de *parálisis*.

Par de tierra. — Cada una de las ochenta partes en que se dividen los *fetosines* en Turégano se llama *par de tierra* o *suerte de tierra*, y tiene de extensión tres obradas.

Partición de eras. — Costumbre de repartir anualmente, por suertes, el día 2 de julio, entre los vecinos de un pueblo, las eras que han de aprovechar para ultimar las faenas de la recolección.

Parvero, m., n. acep. — El encargado de revolver la mies en la era mientras se está trillando, como lo indica este refrán: «El que no sirve para nada, sirve para *parvero*.»

Parral, m., n. acep. — En Segovia llaman *parralès*, en la capital, a los que acuden a ella de los pueblos, del mismo modo que en otras partes los llaman *palurdos*, *paletos*, *pardillos* o *catetos*.

El Parral es un pueblo de la provincia próximo a la capital. También hay en las afueras de Segovia un magnífico monasterio, que fué de jerónimos, llamado del Parral.

Pastor de agua. — El designado el 1.º de abril para cada pueblo de los que forman la Comunidad de regantes, para que durante el año cuide de tomar las aguas cuando le toquen a su lugar respectivo, las reparta y recorra las caceras para velar por su conservación.

Pegadero, m. — Sitio adonde se llevan las reses, después de esquiladas, para marcarlas.

Pegar, a. — Se emplea en vez de encontrarse, hallarse con una persona, y mejor aún, tropezar con ella. La copla siguiente trae el verbo *pegar* usado en esa acepción :

Si mi amor se va soldado
peregrina me pondré,
y me iré peregrinando
hasta que *pegue* con él.

Peladilla, f. — Se suele llamar así al cochinillo

que se come generalmente asado, y por estar pelado se le llama *peladilla*, y también *tostón*, porque se tuesta al asarlo.

Pena, f., n. acep.—Se aplica en el sentido de *multa*, principalmente refiriéndose a las que imponen los curas en las iglesias de los pueblos a los que faltan a algún precepto religioso. También se llama *pena* la multa que impone el juez de una Cofradía a los asociados que no asisten a los actos propios de ella.

Penqueros, m. pl.— Los de los pueblos limítrofes llaman vulgarmente *penqueros* a los naturales de Basardilla, porque comen muchas berzas.

Peón cacero, m.— Guarda de la cacera para el aprovechamiento de las aguas de Navalcaz, y encargado de distribuirlas, reconocer diariamente los obstáculos de la cacera y limpiarla, para el mejor curso de las aguas.

Perogordeño, ña, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Perogordo.

Personera, f.— La que, con la tenienta de alcaldesa, síndica, regidora y procuradora, auxilia a la alcaldesa para organizar las fiestas que anualmente celebran en los pueblos las mujeres casadas en honor de Santa Águeda. Hay también dos alguacilas, para cuyo cargo se eligen

las que han entrado más recientemente en la Asociación.

Pezcuño, m. — Nombre de una de las piezas del arado común.

Pial, m. — Se emplea en el mismo sentido que *peal*, y así figura en este cantar :

 Mi novia me regaló
 unos *piales* de pezuelo,
 y yo he prometido hacerle
 unos zuecos abarqueros.

Pinarejiano, *na*, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Pinarejos.

Piojar, m. — Corta porción de terreno que se cede al guarda de una finca rústica para que la cultive por su cuenta. En otras regiones, esa porción de terreno se llama *pegujal*, y *pegujalero* al que la cultiva.

Portal, m., n. acep. — En los pueblos llaman *portal* al atrio de la iglesia, y en este sentido se emplea en la siguiente copla, tomada de las que cantan los mozos en las bodas :

 Coge, niña, ese rosario
 de la cinta de turquesa;
 cógele y vele rezando
 hasta el *portal* de la iglesia.

Postura, f. — Cantidad de alimento que se da

a determinadas horas al ganado, principalmente al vacuno.

Probadilla, f. — La corrida de toros que se celebra por la mañana en los pueblos el primer día de toros, para ver si es bueno el ganado que se lleva para la lidia.

Probadura, f. — Porción de la matanza del cerdo, que se regala a los amigos en los pueblos para que la prueben.

Pueblorrio, m. — Equivale a *pueblecillo*, pueblo o lugar de escasa importancia, y se emplea en sentido despreciativo.

Puente seca, f. — Nombre con que se conocía en Segovia el acueducto en otros tiempos.

Puñeta, f. — Puño estrecho bordado con seda o lana negra, que usaban las mujeres en las camisas de mangas largas.

Puñetera, f. — La que hace o borda puñetas; por lo tanto, la acepción recta de la frase *estar haciendo puñetas* no puede ser más clara; la figurada es muy diferente.

Q

Quiñón, m., n. acep. — Individuo de un cuerpo llamado *los quiñones*, que se componía de 100 lanzas de a caballo, divididos en cuatro escuadrones de a 25, que ejercía los oficios de vigilancia y defensa de la ciudad de Segovia contra las invasiones de los moros. Especialmente tenían la misión de guardar la campiña los días de fiesta, mientras los segovianos asistían a los actos religiosos. Los *quiñones* fueron creados en el siglo x por Día Sanz y Fernán García, y constituían un cuerpo casi militar, que prestó grandes servicios a la población.

Quiñonero, m., n. acep. — Jefe de una cuadrilla de quiñones.

R

Ranquear, a. — Cojear arrastrando los pies. Véase el refrán «El que no cojea, *ranquea*».

Realín, m., dim. de *real*. — Moneda de plata, del valor de un real de vellón. La Real Academia Española, en su Diccionario, trae *realillo* y *realito* como diminutivos de *real*; pero en Segovia dicen *realín*, y lo prueba este cantar:

Los ojos de mi morena
ni son chicos ni son grandes;
que son *realines* de plata,
pesetas de cinco reales.

Recibir, a., n. acep. — *Recibir la criatura* equivale a *partear*, auxiliar a la parturiente.

Recibidor, m., n. acep. — El que recoge el vellón después de cortado, separando las caídas que son de buena calidad. Suele haber un recibidor por cada quince esquiladores.

Recolado, m. — Nombre de una de las cinco clases de paño que se fabricaba en Segovia.

Recomendación del alma, f., n. acep. — Súplica

que hace el sacerdote en la misa los días festivos para que los fieles tengan presente en sus oraciones a un difunto. Generalmente se hace durante el primer año de la defunción; pero suele hacerse también en los sucesivos, si hay quien lo disponga así.

Redada, f., n. acep.—Lugar en que se tiende la red para recoger o encerrar las ovejas durante la noche.

Redondo, adj., n. acep.—De la mujer de pueblo que usa manteo se dice familiarmente que es *de aparejo redondo*.

Refitolería, f.—Casa en que comían juntos los días de grandes festividades el obispo y los canónigos cuando éstos vivían en comunidad; después el Cabildo catedral daba de comer en la *refitolería* a los pobres que asistían a los oficios divinos, y, por último, las cantidades que se dedicaban a estas comidas se aplicaban a la Casa de Expósitos.

Reinado (El), m., n. acep.—Fiestas que celebran los mozos en los pueblos, presididos por el *alcalde de mozos*, en la Pascua de Navidad, y duran desde este día hasta el de Reyes.

Rejero, m.—Funda que se hace ordinariamente de esparto, en la que se guarda o conser-

va la reja del arado, para que no se melle ni estropee.

Rejuntar, a. — Se emplea vulgarmente, y también *arrejuntar*, con la significación de *acumular*, *reunir*.

Rellano, m., n. acep. — Terreno llano o apisonado delante de las casas de los pueblos, según lo indica el cantar siguiente:

Ya no me dejan salir
a la puerta ni al *rellano*;
¿cuándo querrá Dios que salga
del dominio de mis amos?

Remamada, adj., f. — Se dice de la mujer que está criando y queda extenuada por mamar demasiado el niño o niña que amamanta.

Remamar, a. — Mamar con exceso el niño que se está criando; mamar hasta agotar la leche de la que lo cría.

Renuevo, m. — *Dar a renuevo* equivale a entregar para la siembra una cantidad de semilla a cambio de otra cantidad que se estipula se ha de devolver cuando se haga la recolección.

Repiscar, a. — Equivale a *pellizcar*. En el Diccionario de la Real Academia Española figura *repizcar*; pero en Segovia dicen *repiscar*, como

lo prueba el refrán «Buena es la Inés; *repíscala*, verás quién es».

Resecura, f.—De *resecar*, secar mucho.

Reseña (La), f.—En Segovia llaman *la reseña* a las fiestas que se celebran en una iglesia, como preparación de las de la Catorcena, el año antes del que corresponde conmemorarla.

Retuto, m.—Criatura recién nacida abandonada por sus padres, que es llevada por tránsitos de unos pueblos a otros hasta la Inclusa de la capital.

Revolador, ra, adj. — Que revolotea o que anda volando de un lado para otro. Se emplea en el siguiente cantar :

Pájaro *revolador*
que en el pico llevas hilo,
dámelo para coser
su corazón con el mío.

Rianzano, na, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Riaza.

Ribar, a.—Se emplea por *derribar*, *tirar*.

Rilar, a.—Equivale a *temblar*.

Rilor, m. — Se emplea en vez de *temblor*.

Ringla (En), f., n. acep. — Se usa mucho para significar *en camino*, *lo que va derecho* a un punto.

Rodada, f., n. acep. — Camino abierto por las ruedas de los carros.

Rodeo, m., n. acep. — En sentido figurado se dice que *se echa un rodeo* cuando se va de pueblo en pueblo o de corro en corro pidiendo algo. *No es de mi rodeo* equivale a decir que otra persona no es de la condición del que lo dice, o que tiene otro modo de pensar.

Roldar, a. — Rondar, cortejar a una mujer. Puede verse empleada en este sentido la palabra *roldar*, en el cantar siguiente:

*Roldar, mocitos, roldar;
roldar y no tengáis miedo,
que las mozas no se encuentran
en los pajares durmiendo.*

Rompizo, m. — Terreno recién roturado para dedicarlo al cultivo. La Real Academia Española trae en su Diccionario la palabra *rompido*; pero en Segovia los labradores dicen *rompizo*.

Rundir, a. — Hacer que dure mucho alguna cosa.

S

Sanguijuelero, m. — El que tiene por oficio coger sanguijuelas, y también el que las vende. Con la primera significación se emplea en el cantar siguiente:

Por allí viene mi amante,
descalcito y sin sombrero;
sanguijuelitas, al charco,
que viene el *sanguijuelero*.

Santa Aguedita, f. — Nombre de la fiesta que celebran en los pueblos las mujeres casadas al día siguiente del de Santa Águeda, que es en el que hacen la función principal.

Sayero, ra, m. y f. — Persona que teje tela basta de lana burda para hacer sayos.

Sayetero, ra, m. y f. — Persona que teje la tela de que se hacen los sayetes.

Seis de los mozos (El). — Fiesta que celebran los mozos en Zamarramala el día siguiente al de la ofrenda (ésta se hace el día de Nuestra Señora del Rosario). *El seis de los mozos* consiste en

misa de ánimas y después corridas de gallos a caballo en la plaza del pueblo.

Sembrar a voleo. — Repartir el sembrador la semilla alternativamente a derecha y a izquierda.

Senarero, m. — Criado al que los amos dan, además de su salario, una porción de tierra para que la labre por su cuenta.

Señalar, a., n. acep. — Se dice que *se señalan o marcan* los animales dañinos muertos cuando se les corta una oreja o una pata por el Ayuntamiento que ha pagado el premio por su caza, con objeto de que el cazador no los lleve a otro término municipal y los presente como cazados dentro de él.

Sepultura, f., n. acep. — Lugar asignado a cada familia en las iglesias de los pueblos para que coloquen sobre él la ofrenda a sus difuntos. En ese lugar, cuando se enterraba en los templos, era donde se sepultaba a los de cada casa.

Sepulvedano, na, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Sepúlveda.

Ser de Justicia. — Pertener al Ayuntamiento; ejercer el cargo de juez o fiscal municipal. Los bancos que se reservan en el presbiterio de las iglesias en los pueblos para que tomen asiento las autoridades, se llaman *bancos de Justicia*.

Sierra vieja. — Merienda escolar que en algunos pueblos, La Higuera entre otros, celebran todos los años, en un día del mes de marzo, el maestro de primera enseñanza y los chicos que asisten a la escuela. El viernes correspondiente a la mitad de la Cuaresma van los muchachos con la cruz de la escuela por las casas del pueblo, pidiendo para la *Sierra vieja*, y con los comestibles que reúnen celebran al día siguiente una merienda en el campo, con asistencia del maestro. Esta fiesta original, por el modo de organizarla y por su nombre, sólo se conserva en los pueblos de escasa importancia.

Simencera, f. — Se emplea en vez de *semencera*, y el Diccionario de la Real Academia Española trae la palabra *semencera*; pero en realidad la gente del campo, en tierra de Segovia, dice *simencera*.

Sisones, m. pl. — A los de Zamarramala los llaman vulgarmente los *sisones*, porque bajaban a vender a Segovia unas tortas que fabricaban en aquel lugar con más apariencia que substancia, y a ellos alude la frase siguiente: «Los de *Sisón*, comen a este son.»

Sombrilla, f., n. acep. — Gorra de paja basta, adornada con cintas de colores, que usan las

mujeres en verano para librarse del sol durante las faenas de la recolección.

Soncochado, adj.—Equivale a *mal cocido*, y se aplica generalmente a los garbanzos, para indicar que no han acabado de cocerse por no haberlos puesto en buenas condiciones o ser de mala calidad. El Diccionario de la Real Academia Española trae la palabra *sancochar* en el sentido de cocer la vianda, dejándola medio cruda y sin sazonar.

Sumarro, m.—Trozo de carne magra y fresca, de vaca o cerdo, que sazonándola con sal se echa sobre el fuego del hogar para que se ase, sin emplear parrillas ni asador de ninguna clase.

T

Tacadera, f.—Cinta de que se servían los hombres para *atacar* o *atar* (por lo que la llamaban también *atadera*) la trampa de los pantalones, pasando un extremo de ella por detrás de la cintura y rodeándola hasta entrelazarla con el otro. Para ese objeto los novios quitaban a las mozas una liga, que servía para indicar que estaban en relaciones su anterior propietaria y el que la empleaba de *atadera*.

Tener la barba. — Equivale a cortar el pelo y afeitar, es decir, ser el barbero y peluquero del pueblo. Al que desempeña tal servicio le suele dar cada vecino, por que le afeite los jueves y domingos, una cuartilla de trigo al año.

Tener la Semana Santa. — La palabra *tener* se emplea en este caso en la acepción de *celebrar* los oficios de iglesia con motivo de esas festividades. El Ayuntamiento de cada pueblo ajusta todos los años con el señor cura, antes de que acabe la Cuaresma, lo que ha de percibir por

tener la Semana Santa, y si se ponen de acuerdo se celebran los oficios divinos, y si no, no.

Tener malos aperos. — Del que no hace bien alguna cosa, tiene poca maña o escasa habilidad, se dice, en sentido figurado, que *tiene malos aperos*.

Tirana, f., n. acep. — El último responso que cantan en los pueblos a los difuntos a la puerta de la iglesia antes de enterrarlos, se llama *tirana*, como lo prueban los cantares siguientes :

Cuando te estén preguntando
si a otro quieres por esposo,
a mí me estarán cantando
la *tirana* y el responso.

En el hospital de Cádiz,
el que está enfermo y no sana,
lo llevan al Campo santo
y le cantan la *tirana*.

Tirar al gallo. — Antigua costumbre de las fiestas de boda, que se conserva en casi todos los pueblos de la provincia, y consiste en que, al salir los recién casados de la iglesia, los mozos cogen en hombros al novio y lo llevan adonde están los demás mozos, que tienen atado con una faja un gallo vivo al extremo de una vara larga, y la levantan en alto, y el mozo más joven

presenta en un plato tres cantos o bolas de piedra al recién casado, y con ellos tiene que tirar a dar al gallo: si acierta y le toca o lo mata, se lleva el gallo y lo pagan entre todos los mozos; pero si ninguna de las tres veces le da, sueltan el gallo y tiene que pagarles una cuartilla de vino y pan, que consumen los mozos a la salud del recién casado.

Tobizo, m. — Arcilla endurecida que se talla para hacer hornillos y utensilios análogos.

Tocar a la agonía.—Costumbre de avisar con la campana de la iglesia parroquial que un feligrés está próximo a morir, para que se le encomiende a Dios. Se dan tres toques si es hombre el moribundo, y dos si es mujer.

Tocar a temporal.— Costumbre de avisar con la campana de la iglesia parroquial cuando hay tormenta, para que se resguarden los que se encuentran trabajando en el campo, y a esta costumbre se refiere el cantar siguiente, puesto en boca del sacristán :

Por *tocar a temporal*
mis primicias me han de dar;
toque bien, toque mal,
tan, tan, tan, tan.

Toparra, f. — Se emplea en el mismo sentido

que *topera*, agujero que hacen los topos en la tierra.

Toro del Concejo, m. — Le compra el Ayuntamiento, y por que le recoja y encierre, paga un tanto al año a un vecino del pueblo. Tiene derecho *el toro del Concejo* a pacer libremente por todo el término municipal, sin que se le pueda hacer daño, porque el objeto es que se mantenga por cuenta de todos.

Toscones, m. — A los de Aldea del Rey los llaman vulgarmente los *toscones*, porque casi siempre están junto al fuego de las grandes hogueras que encienden en este pueblo con los *tocones* o *tocas*.

Traspuesto, *ta*, adj. — Se dice del que está medio dormido, soñoliento, dando cabezadas.

Trechero, m. — Pieza del arado que atraviesa por el dental y la cama.

Tureganense, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Turegano.

U

Universidad de Segovia y su tierra. — Nombre con que era conocida la Comunidad de la ciudad y tierra de Segovia.

V

Valsecano, na, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Valseca.

Velada, f., n. acep. — Función nocturna que celebran los devotos de la Virgen del Henar que asisten a su santuario, la víspera de su festividad por la noche, cantando la salve ante la imagen, reunidos los de cada pueblo por grupos, con sus dulzainas y tamboril. También se llama *velada*, en Santa María de Nieva, la ceremonia que consiste en ofrecer, la noche del 7 de septiembre, a la imagen de Nuestra Señora de Nieva, en su santuario, los cirios comprados con las limosnas recogidas durante el año por las pedidoras de la localidad, elegidas entre las jóvenes principales de la población.

Velatorio, m., de *velar*. — El acto de velar a un difunto (1).

Velero, m. — Se emplea en vez de *candelero*.

(1) En la América meridional se llama *velorio*.

Visandina, f. — Nombre antiguo con que se conocía en Cuéllar la Cofradía de Nuestra Señora del Henar.

Volada, f., n. acep.—Ráfaga de viento. En esta acepción se usa la palabra *volada* en el cantar siguiente :

Es mi dama tan bonita,
que cuando va por la calle,
tengo miedo que la bese
alguna *volada* de aire.

Voz pública.— La campana que se emplea para avisar todo lo que interesa a la generalidad de los vecinos, se llama en los pueblos *voz pública*. También se da este nombre al pregonero, cargo anual y gratuito que desempeñan los vecinos casados más jóvenes, que hacen de alguaciles del Ayuntamiento por turno riguroso.

Z

Zalea, f., n. acep. — Delantal hecho con piel de carnero u oveja con lana.

Zamarriego, ga, adj. Ú. t. c. s. — Natural de Zamarramala.

Zampagranzas, m. fig. y fam. — Se llama así al que come de todo sin reparar en la calidad. También se dice *majagranzas*.

Zaratán, m., n. acep. — Taller u obrador destinado a la cordelería. Así lo llamaban en Segovia, Cuéllar, Sepúlveda y otras localidades en donde hacían cordeles y cuerdas de cáñamo. También lo denominaban *zaratana*.

Zarragón, m. — Nombre con que se designa en algunos pueblos, Cabezuela entre otros, al que dirige a los *botargas* durante la función en que intervienen, y tiene la obligación de enseñar a los danzantes, por lo que le abona el Ayuntamiento 15 pesetas al año.

Zarria, f., n. acep. — Ropa vieja de desecho; lo

que no sirve para su primer destino. Se emplea más en plural.

Zorra, m., n. acep. — Nombre que dan en Duruelo al que dirige y enseña las danzas a los *botargas*.

Zuela, f. — Se emplea en vez de *azueta*.

MATERIALES PARA UN VOCABULARIO

de palabras usadas en algunos pueblos de las provincias de Burgos y Santander, y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (14.^a edición), o que lo están en otras acepciones o como anticuadas.

A

Abarrotes, m. — Fardo de poco bulto con que se llenan los huecos que quedan en la bodega de un buque después de cargado.

Acerón, m. — Acedera.

Adral, m. — Larguero sostenido por los estadojos, llamado también *ladral* o *lladral*.

Afreñir, a. — Deshacer los terrones de las tierras de labor.

Ala, f. — Vela pequeña que se añade a otra vela principal por uno o por ambos lados, en tiempos bonancibles.

Alborto, m. — Madroño, en el valle de Soba.

Alear, a. — Patinar.

Aligote, m.—Pescado de bahía. Se emplea en algunas localidades.

Alloza, f.—Fruto tierno del almendro.

Amayuela, f.—Almeja.

Amorenador, m.—El que en la temporada de verano va detrás del que siega con el dalle o guadaña, y recoge a brazadas lo segado, colocándolo en montones de forma semicircular, llamados *morenas*.

Amura, f.—Cada mitad de la anchura de la proa de un barco.

Aocar, a.—Hocicar.

Argomal, m.—Matorral.

Arrastraderas, f. pl.—Las alas correspondientes a las velas mayor y de trinquete.

Arresquilar, a.—Tregar o subir trepando a los árboles, paredes, etc.

Arveja, f.—Guisante.

Ataudar, a.—Amortajar.

Atestadero, m.—Atolladero.

Atestarse, r.—Atollarse.

Avañador, m.—El que limpia o criba los granos antes de llevarlos a la molienda.

Avañadura, f.—Los granos y broza que quedan en la criba después del avañado.

Avañar, a.—Cribar.

B

Bardo, adj.— Rojo.

Batucar, a., frec. de *batir*.

Biligarda, f. — Tala (juego).

Bocarón, m. — Ventana grande de un pajar, por la que se echa en él la paja o hierba.

Bochinchá, f. — Vejiga.

Brena, f. — El sitio o la hierba que producen en primavera u otoño ciertos lugares de las sierras y montes secos, que presentan pastizales parecidos a prados naturales, aunque no tan limpios.

C

Cagalita, f. — Cagarruta.

Calcito, m. — Media pequeña para niños.

Callejo, m. — Camino entre dos paredes o tapias.

Canica, f. — Bolita de vidrio o mármol, etc., que se emplea para jugar a las *canicas*.

Castaño irrimo, m. — Castaño injerto.

Castaño mayo, m. — Castaño sin injertar.

Cebilla, f. — De *cippula*. Aro de madera o de

hierro con que se ata por el cuello al ganado vacuno.

Ciérveda, f. — Costilla de cerdo adobada y curada. Se llama también *cillérveda*.

Corcal, m. — De *quercus, encina*. Encinal.

Corco, m. — Nombre que dan en algunos puntos al pato silvestre.

Corco, adj. — Jorobado, contrahecho.

Cordericero, m. — El que cuida los corderos del lugar durante los meses de marzo, abril y mayo, hasta que los echan a pastar con el rebaño.

Cortezo de pan. — Equivale a *cantero de pan*.

Coscoja, f. — Enfermedad de las ovejas.

Cotero, m. — Pico de una montaña.

Covata, f. — Cueva pequeña.

Cucho. — *Llevar a cucho*, llevar a cuestras.

Cupro'ito, m. — Estiércol, excremento.

CH

Chicuzo, m. — Muchacho pequeño.

Chisnera, f. — Piedra colocada encima del hogar a manera de mesa, sobre la que se ponen pucheros, cazuelas, vasos, etc.

Chospar, a. — Retozar, correr y saltar juegue-

teando; dicese principalmente de los animales cuando son jóvenes.

Churrata o *churratuca*, f. — Fuente que cae en salto.

D

Dalle, m. — Guadaña.

Dojo o *dujo*, m. — Trozo hueco del tronco de un árbol, que se usa para los colmenares. En algunos puntos llaman *dojo* a la colmena.

E

Emburriar, a. — Empujar.

Emburrión, m. — Empujón, empellón.

Empayar, a. — Distribuir y esparcir la hierba o paja en el pajar o henil.

Engarmado, adj. — Equivale a *acorralado*, a estar en un sitio de donde no se puede salir.

Escabar, a. — Escardar los sembrados.

Escolín, m. — Escolar; muchacho que acude a la escuela.

Esculiarse. — Resbalarse. También se dice *esculuciarse*.

Esmochar, a. — Cortar las ramas de los árboles en el mes de septiembre.

Espaladero, m. — Senda abierta entre la nieve.

Espalar, a. — Abrir un camino o senda entre la nieve.

Esquiente, m. — La parte de la montaña que se destaca sobre el fondo del cielo; la divisoria de la montaña.

Estadojo, m. — Cada una de las estacas que se fijan de trecho en trecho y un poco inclinadas hacia fuera, a los lados del carro, para sostener los adrales.

Estorneja, f. — Se emplea en vez de *estornija*.

Estrompar, a. — Estropear, destrozar a golpes.

Expurrir, a. — De *ex porrigere*.

F

Fisián. — Judía o alubia.

G

Gállara, f. — Agalla (excrecencia del roble).

Gariador, m. — El que echa la paja, después de la recolección, desde el carro al bocarón de pajar.

H

Hayuela, f., dim. de *haya*.

Horcina, f. — Astilla.

I

Irrinar, a. — Injertar.

J

Jarrios, m. pl. — Hollín de las chimeneas.

L

Lamapisón, m. — De *lama* y *pisón*. Mazo de batán.

Lamosa, f. — Cenagal.

M

Matarral, m. — Matorral.

Mayeta o *mayueta*, f. — Fresa.

Meilla o *mella*, f. — Manzana silvestre.

Meillar, *maillar* o *mellar*, m. — Sitio plantado de meillos.

Meillo o *mello*, m. — Manzano silvestre.

Micharro, m. — Ardilla.

Morena, f. — Montón de forma semicircular, hecho a brazadas con el producto de lo segado con la guadaña.

Murmullar, a. — Murmujear.

N

Navar, m. — Sitio donde se crían nabos.

Nidrial, adj. — De *nidrio*, que negrea = *morado*, y significa *cárdeno* o *amorado*.

Ñ

Ñul, m. — Pieza de la rueda en que se fija el eje de la carreta.

O

Olingres, m. pl. — Hollín de las chimeneas.

P

Panojo, m. — Caña del maíz.

Payuelo, m. — Parte anterior del carro o carreta, en donde se coloca heno, cebada o paja para el pienso de los bueyes, etc.

Pegollero, m. — De *pegollo*. También se dice *pegullero*, y es cada uno de los cuatro pies derechos que sostienen la cama, y principalmente la parte de ellos que sobresale del nivel de la cama.

Pernal, m. — Rama primaria de un árbol, cuando ya es muy gruesa.

Peroja, f. — Excremento del ganado caballar.

Pindía, f. — Pendiente. *Cuesta muy pindía* equivale a *cuesta muy pendiente*.

Portilla, f. — Puerta. También se dice *portillera*.

Pumarejo, m. — De *pumar* o *pomar*. Manzanar.

R

Raidinas, f. pl. — Raeduras, principalmente de las patatas.

Raspanera, f. — Arandán.

Ráspero, m. — Fruto del arándano.

Rebezo, m. — Nombre que dan al rebeco en los Picos de Europa. Le llaman también *gamuza* y *sarrio*.

Rebolleda, f. — Suerte de terreno que los vecinos de un lugar tienen en el monte para abastecer de leña sus hogares.

Regato, m. — Arroyuelo.

Relocho, adj. — Atolondrado.

Reluriar, a. — Mugir el toro.

Riza, f. — Sartén pequeña.

Rutadera, f. — Tablita de madera que, atada a una cuerda y haciéndola girar rápidamente, produce ruido.

Rutar, a. — Zumbar, hacer ruido sordo; hablar entre dientes, murmurar.

S

Sallar, a. — Volver a escardar los trigos para quitar las hierbas que nacen en los sembrados. En algunos puntos, cavar alrededor de la caña de maíz.

Segundera, f. — Pieza colocada debajo de la cama en las carretas.

Sel, m. — Asilo, espacio o punto designado para que duerman los ganados bajo la custodia de los pastores; conjunto de cabañas.

Serroján, m. — Pastor.

Socallo.—De *sub calidus*. Resguardado del frío.

Sudio. — De *sub eo*. Bajo techado, o mejor, a cubierto. *Ponerse al sudio*, ponerse a cubierto de la lluvia.

T

Talín, m. — Pájaro montés que parece un canario silvestre; se halla en la montaña de Santander.

Tángano, m. — Rama seca de un árbol.

Tarazar, a. — Magullar.

Testera o *tostera*, f. — Ponerse a la tosterá del sol.

Tijar, a. — Cejar.

Topanoria, f. — Equivale a *topinera* o *topera*, agujero que hacen los topos en la tierra.

Trichena, f. — Cada una de las piezas de la carreta entre las cuales se coloca el verdugo.

Tuta, f. — Chito o tango.

V

Valaceinte, m. — Valle al Naciente.

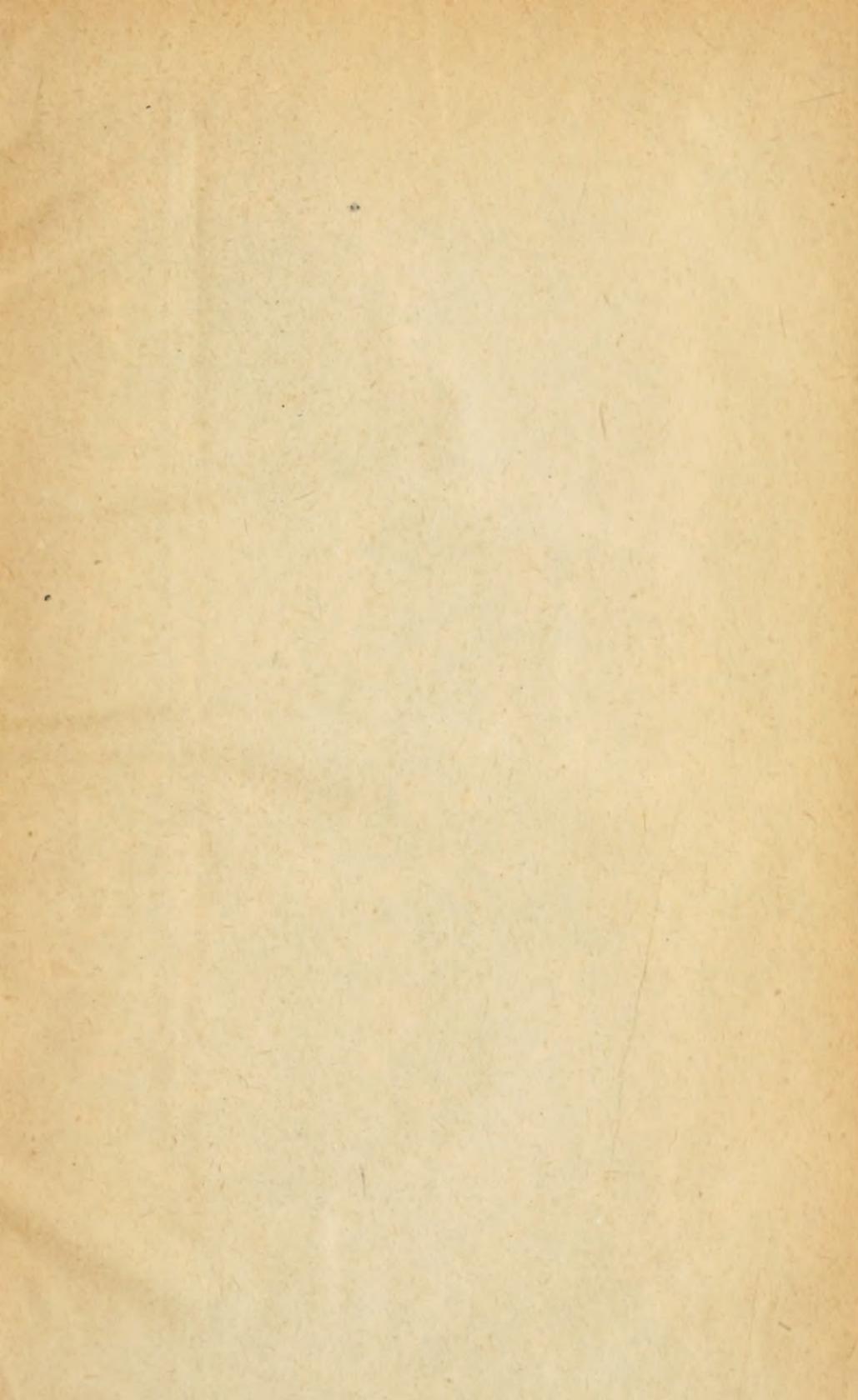
Vasa, f. — Conjunto de vasos, platos, cucharas, tazas, etc.

Verdugo, m. — Pieza de madera colocada en las carretas entre el eje y la caña para que ésta no se gaste.

Z

Zamanzo, m. — Conjunto o haz de ramas cortadas de los árboles en septiembre. Los *zamanzos* se aprovechan para que coman sus hojas los corderos en invierno.

Zoquete, m. — Pieza colocada en las carretas entre el ñul y la segunda.





Las. D.

V494m

186956

Author Vergara Martin, Gabriel Maria

Title vocabulario de palabras segovia.

For use in

University of Toronto Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU

